

EL PAÍS**ARCHIVO**EDICIÓN
IMPRESA

SÁBADO, 17 de mayo de 1997

Un chino muere apuñalado cuando llamaba desde una cabina de teléfono

JAN MARTÍNEZ AHRENS | Madrid | 17 MAY 1997Archivado en: [Inmigrantes asiáticos](#) [Grupos sociales](#) [Ayuntamientos](#) [Inmigrantes](#) [Administración local](#) [Inmigración](#) [Asesinatos](#) [Madrid](#) [Comunidad de Madrid](#) [Delitos](#)
[Migración](#) [España](#) [Administración pública](#) [Demografía](#) [Justicia](#) [Sociedad](#)

¿A quién llamó Jianyi Zhou antes de morir? El hombre, chino, de 20 años, falleció en la madrugada de ayer al recibir una puñalada en el pecho cuando se encontraba llamando por teléfono en la cabina de la calle de los Evangelios (Usera). El crimen, según la primera versión policial, se debió a un intento de robo. Zhou trabajaba en el restaurante chino Ciudad Dorada, en la calle de Dolores Barranco. El local, propiedad del padre de la víctima, está situado a menos de 500 metros de su casa. Al filo de la medianoche, el hombre se marchó del establecimiento con unos amigos. De regreso a su domicilio, aparcó el coche -se había sacado el carnet de conducir hace una semana- y se detuvo en la cabina de la calle de los Evangelios. Allí descolgó el teléfono y marcó un número de China. En ese momento fue asaltado. "Posiblemente se trata de alguien que se le acercó con la intención de robarle", indicó una fuente policial.

Zhou, según la primera versión policial, se resistió. Y el agresor respondió con un navajazo que le entró al chino por el vientre y le alcanzó el corazón.

Zhou, según sus familiares, quedó muerto allí mismo. La policía, sin embargo, sostiene que anduvo unos 50 metros, hasta caer desplomado en un solar de la colonia de los Almendrales. En ese lugar fue descubierto sobre las 3.45, después de que un vecino viese el cuerpo y avisase al 091. Cuando el servicio de ambulancias municipales Samur llegó, Zhou ya era un cadáver. La policía le registró y encontró entre sus prendas su documentación -el fallecido poseía permiso de residencia.

La víctima, que vivía en España con sus padres y tres hermanos mayores, además de trabajar en el restaurante estudiaba español en la Escuela Oficial de Idiomas. Conocidos suyos de otros establecimientos orientales indicaron que se trataba de un joven "simpático y honrado".

La posibilidad de que se trate de un ajuste de cuentas mafioso es contemplada con escepticismo por la policía.